



# LA FAMILIA, ESCUELA DE FE

## HOMILÍA PARA LA EUCARISTÍA



1. La familia es algo sagrado, porque hay presencia de Dios en ella. Bastaría recordar: “dónde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Pero es más, es como un sacramental: el amor y respeto a los padres perdona pecados y alcanza toda clase de bendiciones. La familia es Buena Noticia.
2. Las primeras comunidades cristianas querían vivir al máximo el espíritu de la comunión. Y donde más se podía encarnar era precisamente en la familia. Las virtudes que recoge la carta a los Colosenses se engarzan todas en el amor, “ceñidor de la unidad consumada”.
3. Pero hay que reafirmar que no somos ángeles, somos humanos, y por lo tanto con la posibilidad de equivocarnos y con la capacidad de crecer. En todas las familias pueden surgir fallos, tensiones, incomprensiones y equivocaciones.
4. Jesús vivió en el seno familiar la mayor parte de su vida. Es una manera de asumir, bendecir y santificar la institución familiar. Todo es normal, demasiado normal diríamos, pensando en su realidad y su vocación mesiánica. Una vida de obediencia, de convivencia, de trabajo y oración. Sin embargo, a los doce años, apuntó otro talante y otros horizontes. Habla de otra casa, de otra paternidad y otros compromisos. Sus padres, claro, “no comprendieron” nada. Quizá ni él mismo lo tenía entonces claro.
5. Agradecemos la vida familiar: tantos encuentros, tantos detalles, tanto cariño, tantas gratificaciones... *Que Nazaret nos enseñe el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter*

*sagrado e inviolable, lo dulce e irremplazable que es su función en el plano social (Pablo VI).*

- a. Comunión de amor: de toda la persona. Comunión estable y progresiva, íntima y generosa. Se necesita más vacío de sí para que quepa el otro.
- b. Belleza: no es sólo física, es trascendente; algo que nos eleva sobre nosotros mismos y nos hace creer en la fuente de toda belleza, de todo amor.
- c. Sacralidad: tiene un toque de gracia, hace presente a Cristo. Cada persona es sagrada e inviolable.
- d. Sociabilidad: la familia necesita de la sociedad y la sociedad necesita de la familia. La familia aporta vida, creatividad, estabilidad, amistad...

“A todos os digo: respetad y proteged vuestra familia y vuestra vida familiar, porque la familia constituye el principal terreno de acción cristiana para los laicos, el lugar donde se ejercita principalmente vuestro sacerdocio real” (Juan Pablo II).

“Transmitir la fe a los hijos, con la ayuda de otras personas e instituciones como la parroquia, la escuela o las asociaciones católicas, es una responsabilidad que los padres no pueden olvidar, descuidar o delegar totalmente (...) El futuro de la humanidad pasa a través de la familia”. (Benedicto XVI).

